

HANOTIN, Guillaume y PICCO, Dominique (dirs.). *Le lion et les lys. Espagne et France au temps de Philippe V*. Bordeaux: Presses Universitaires de Bordeaux, 2018, 445 pp.

Hubo un tiempo en que el hispanismo francés, de la mano de figuras señeras del modernismo, iluminó la historiografía española y abrió caminos de largo recorrido y enorme solvencia que fueron transitados por investigadores formados bajo su magisterio. A esos años de fructífera producción compartida, siguió un periodo de relativo estancamiento cuyas razones habrán de buscarse al margen de las meramente científicas, felizmente superado en la actualidad con los múltiples intercambios y colaboraciones que se han sucedido en las dos últimas décadas y que vienen a demostrar que la ruta trazada por aquellos pioneros aún tiene pendientes muchas metas, de igual o parecida entidad a las alcanzadas. La publicación dirigida por Guillaume Hanotin y Dominique Picco, profesores de la Université Bordeaux-Montaigne, y editada por Presses Universitaires de Bordeaux, centro de referencia para los estudios relacionados con la Monarquía Hispánica, viene a demostrar la validez de tales afirmaciones y asegura la continuidad y el valor de los contactos entre los historiadores de España y Francia.

El libro se divide en cuatro grandes apartados, cada uno de los cuales reúne las colaboraciones de destacados especialistas en torno a unas temáticas concretas. El hilo argumental que lo inspira arranca de la entronización de Felipe V y pretende explicar algunos de los cambios que introdujo un acontecimiento histórico de esta naturaleza.

Es cierto que no era la primera ni sería la última vez que los españoles se enfrentaran a esta tesitura, encrucijada o *carrefour*, ni al trauma que comportaba. Sucedió primero con Carlos V y lo haría también con José I, si bien con diferentes resultados dependiendo de las circunstancias, pero interconexiónados entre sí por la eventualidad de ofrecer una respuesta a lo que significó la ocupación del trono español por un monarca extranjero, perteneciera a las dinastías de los Austrias, los Borbones o los Bonaparte. Felipe V no suscitó desde su llegada unanimidad entre el centro y la España periférica, a la inversa de lo sucedido con Carlos V –cuya oposición principal estuvo en el primero– o con José I, al que el rechazo, salvo minorías, fue frontal en todos los territorios.

Firma el *Prefacio* un destacado hispanista, Alain Hugon, que escribe para la ocasión una apretada e inteligente síntesis de lo que durante los siglos de la Edad Moderna habían supuesto las relaciones entre las Coronas cuya representación simbólica encarnan el león y la flor de lis, así como las implicaciones que la unión entre ellas supuso en determinados periodos durante los que su trayectoria discurrió al unísono. Para lo bueno, pero también para lo malo, según pusieron de manifiesto los tres sucesivos Pactos de Familia suscritos durante el siglo XVIII que vincularon la suerte de España a la de Francia en los conflictos en que esta se vio inmersa, algunos de los cuales interesaban poco a la primera.

La *Introducción* de los directores de la obra resalta los avances del último decenio en el conocimiento del

reinado de Felipe V y se detiene en el examen de los índices de circulación que superaban los Pirineos y frecuentaban a menudo caminos que desembocaban en Italia. La noción de transferencia cultural que permite agrupar los estudios reunidos en este volumen abarca las creencias, costumbres, saberes, los productos, las manifestaciones artísticas, las formas de gobierno y administración que hundían sus raíces en tradiciones políticas secularmente enfrentadas, pero obligadas a entenderse una vez sustituida la Casa de Austria. Entre los autores de las colaboraciones se encuentra un elenco de reconocidos especialistas españoles y franceses a los que avala una producción científica rigurosa, pero también otros cuyas trayectorias han dejado ya hace tiempo de ser más que promesas para convertirse en valores a tener en cuenta para el futuro.

El primer bloque, titulado *La fidélité, entre usages et pratiques*, reúne las aportaciones de Marcelo Luzzi Traficante (Instituto Ravignani-Conicet), sobre la importancia y el significado del séquito de franceses (la Familia Francesa) que acompañó al rey a su venida, y de José A. López Anguita (Universidad Complutense de Madrid), referida a la trayectoria de la princesa de los Ursinos en España entre 1701-1705. Roberto Quirós Rosado (Universidad de Alcalá) analiza las reacciones suscitadas en Madrid, en 1706, durante su ocupación por las tropas austracistas y las reacciones de quienes ya se habían comprometido con la causa borbónica o se adhirieron transitoriamente a la de Carlos III de Austria. Nathanël Payen (Université Paris-Sorbonne) explica la

peripección de la reina Mariana de Neoburgo durante su exilio en Bayona y los equilibrios y méritos que hizo para manifestar su adhesión a Francia y la causa borbónica, tras haber mostrado su apoyo al archiduque, su sobrino. Thomas Glesener (Université d'Aix-Marseille) aporta información sobre Francia y el gobierno de los Países Bajos durante los años en que Felipe V reinó en ellos (1700-1711).

En el segundo, *Souverainetés et enjeux européens*, María de los Ángeles Pérez Samper (Universitat de Barcelona) describe la proyección e influencia en la política y la cultura de la esposa del monarca, Isabel de Farnesio, y su intervención en las relaciones del triángulo articulado entre España, Francia e Italia; mientras que Paolo Cozzo (Università degli Studi di Torino) aborda las polémicas suscitadas entre la Iglesia de Roma y Sicilia y cómo lo relativo a la isla formó parte de los asuntos que se ventilaban en la guerra de Sucesión. Joaquim Albareda (Universitat Pompeu Fabra) disecciona los problemas que suscitó el empeño de Felipe V de recompensar a la princesa de los Ursinos por sus servicios en las negociaciones que terminaron en el Tratado de paz de Utrecht de 1713 y en los de Rastatt y Baden de 1714, y Géraud Poumarède (Université Bourdeaux-Montaigne) se centra en el ataque de 1717 de la flota española a Cerdeña que a punto estuvo de hacer saltar por los aires el difícil equilibrio consensuado en los mencionados acuerdos.

El tercer bloque está dedicado a *Madrid, scènes de cour et espace d'échanges*. Diana Campóo Schelotto (Universidad Autónoma de Madrid)

estudia la forma en que el lenguaje político se expresó a través de la danza en los fastos organizados en Barcelona, en 1701, en honor del monarca y de María Luisa de Saboya, y Victoria López-Cordón Cortezo (Universidad Complutense de Madrid) los cambios introducidos en las etiquetas palatinas y casas de la reina e infantas. Carlos Infantes Buil (Universidad Complutense de Madrid) desenmaraña la relación de los administradores del hospital e iglesia de San Luis de los Franceses con los de esta nacionalidad establecidos en Madrid y con las cortes de Luis XIV, Luis XV y Felipe V. Cierra el volumen un cuarto apartado sobre las *Représentations et images de l'autre* en el que Natalia González Heras (Universidad Autónoma de Madrid) se adentra y reconstruye las viviendas de la corte a través de los testimonios de franceses que visitaron la ciudad entre mediados del siglo XVII y finales del XVIII; Sophie Harent (Directrice du musée Magnin, Dijon) focaliza su aportación en la peripecia y las razones del viaje de Felipe V a Nápoles en 1702. Máximo García Fernández (Universidad de Valladolid) marca los pasos seguidos hasta imponer el afrancesamiento del vestuario a partir del advenimiento de los Borbones, e Inmaculada Arias (Universidad de Granada) pormenoriza y hace balance de la presencia de libros y autores franceses en las bibliotecas privadas.

Los trabajos reunidos permiten una aproximación a esa encrucijada dinástica sobrevenida con Felipe V y sirven de modelo para estudiar los restantes cambios que se produjeron en otros ámbitos del gobierno y la

administración del Estado. Demuestran, como los clásicos enseñaban cargados de razón, que ni todo lo nuevo se impone nunca de repente, ni desaparece de golpe aquello que, teóricamente, vendría a sustituir. La inevitable lucha que sobreviene en momentos de crisis puede resolverse en varios sentidos, pero a menudo sucede que, soterrado, se alza el ser antiguo de las cosas frente al deslumbramiento transitorio que pudiera conllevar la fastuosidad de los usos cortesanos. Los ecos de estos tardaban en llegar e impregnar los poros de la España profunda, que raramente los imitaba y terminaba por imponer los suyos, por muchas que fueran las reformas puestas en marcha o avanzadas que se pretendieran los cambios introducidos. La obra, al igual que otras de similar estilo que han visto la luz en los últimos años, es bienvenida y oportuna por muchas razones, pero sobre todo porque, contrariamente a la importancia que tuvo esa primera mitad del siglo XVIII y sobre la que autores como Anne Dubet han venido llamando la atención, los estudios más numerosos han tenido como objeto y se han centrado en la segunda. El libro comentado es una pieza más que servirá para llenar los vacíos que sobre aquella existen, a la par que abrirá nuevas perspectivas de análisis cuya resolución solo es posible en esa colaboración entre hispanistas franceses y modernistas españoles que permita continuar definiendo los espacios que el león y la flor de lis optaron por recorrer juntos y en la misma dirección.

Miguel Ángel MELÓN JIMÉNEZ